



## ¡Verano de Identidad: Un Mes de Crecimiento y Descubrimiento en los Centros Infantiles!

Enero fue un mes lleno de experiencias transformadoras en los Centros Infantiles, donde niños y niñas vivieron un verano de aprendizaje profundo, donde cada actividad fue pensada para fortalecer su identidad, sus habilidades sociales y emocionales. Las actividades no solo brindaron diversión, sino que fueron momentos clave para su desarrollo integral, fomentando su sentido de pertenencia, autoconocimiento y conexión con el entorno.



En el **Centro Infantil Municipal de Pavas**, el inicio del año estuvo lleno de actividades que permitieron a los niños y niñas explorarse a sí mismos y a su entorno.

A través de la música, pudieron expresar sus emociones, reconocer sonidos y trabajar en su creatividad, lo que les permitió conectar con su propio mundo interior. El juego con agua les ofreció la oportunidad de explorar, experimentar y sentir confianza en su capacidad para dominar el espacio. En las actividades deportivas, trabajaron en equipo, aprendieron a reconocer sus habilidades y fortalezas, y vivieron momentos de disfrute colectivo.

El taller sensorial, por su parte, les permitió desarrollar su curiosidad por los sentidos, mientras que las actividades literarias les ofrecieron un espacio para acercarse a las historias, promoviendo el pensamiento crítico y la reflexión. Cada una de estas experiencias contribuyó de manera significativa al desarrollo de su identidad, fortaleciendo su sentido de pertenencia y su confianza en sí mismos.



En el **Centro Infantil Municipal Hatillo**, las actividades del mes de enero crearon un ambiente de descubrimiento y crecimiento continuo. Juegos como la Búsqueda del Tesoro o el Vuelo de cometas ofrecieron a los niños y niñas oportunidades para trabajar en equipo y tomar decisiones. En estos momentos, aprendieron que el trabajo colectivo no solo lleva a la solución de problemas, sino que también fortalece el sentido de comunidad y pertenencia. A través de estas actividades, los niños y niñas entendieron que juntos son más fuertes, consolidando así su identidad colectiva.

El Día de SPA, con sus actividades de relajación y autocuidado, invitó a los niños y niñas a conectarse con sus sentidos. Estas experiencias fueron fundamentales para fomentar el autoconocimiento y la conciencia emocional. Al tener la oportunidad de cuidar de sí mismos, los niños y niñas aprendieron a valorarse y a reconocer sus emociones, contribuyendo a una identidad más sólida y segura.



En el **Centro Infantil Municipal San Miguel**, la identidad se construyó a través del juego, la exploración y la convivencia. Juegos tradicionales como la carrera de sacos, los caballitos de palo y los circuitos de obstáculos fortalecieron la confianza en su cuerpo y coordinación motriz. La búsqueda de tesoros en la naturaleza despertó su curiosidad y conexión con el entorno, mientras que experiencias artísticas como la pintura congelada y la pintura neón sobre sus cuerpos reforzaron su autoimagen desde la creatividad y el juego. Además, la transición de quienes pasaron a formar parte de una nueva aula, marcó un hito en su crecimiento, celebrando sus logros y reafirmando su sentido de pertenencia dentro del grupo.



En **Ágora de la Infancia San Juan** y **Ágora Loto**, la creatividad y la exploración fueron el motor de muchas actividades. En **Ágora San Juan**, los talleres con maicena y agua promovieron el juego sensorial, donde los niños y niñas pudieron experimentar sin límites, desarrollando habilidades motoras y explorando nuevas formas de expresar sus emociones. El arte, el juego y la exploración se convirtieron en vías para que los pequeños profundizaran en su autoexpresión y fueran protagonistas de su propio aprendizaje, en un entorno que los apoya y los guía.



Por otro lado, en **Ágora Loto**, acompañamos a las niñas y niños en la maravillosa aventura de descubrir quiénes son. A través de talleres de verano, exploraron su creatividad con pintura, reciclaje y juego simbólico, fortaleciendo su autonomía y sentido de pertenencia.

Las experiencias sensoriales con pintura, arena y agua les permitieron conectar con su entorno a través del tacto y la vista, mientras que el juego en exteriores les dio la oportunidad de moverse, compartir y tejer lazos con sus compañeros.

Las actividades recreativas y de integración en todos los centros, como las caminatas, los juegos grupales y las celebraciones de cumpleaños, fueron momentos que ayudaron a consolidar el sentido de comunidad y la identidad colectiva. A través de estos momentos, los niños y niñas aprendieron a reconocerse como parte de un todo, donde cada uno es único y valioso. Celebraron sus logros y crecimientos juntos, reforzando la importancia de su lugar en el mundo.



**FUNDACIÓN DEHVI**  
Desarrollo Humano Vital